

ORCID: 0009-0000-2296-8387

MELITO, BIANCA: *Genealogia della modernità. Crisi e salvezza dell'Europa negli scritti di Ortega y Gasset a partire dagli anni '30.* Nápoles: Universidad de Nápoles Federico II, 2025.

Tesis presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Nápoles Federico II, en régimen de cotutela con la Universidad Complutense de Madrid, dirigida por los doctores Raffaele Carbone, Javier Zamora Bonilla y Cristina Basili.

La investigación se propone reconstruir, desde una perspectiva genealógica y filológico-filosófica, la reflexión sobre la modernidad en la obra de José Ortega y Gasset a partir de los años treinta, tomando como eje el diagnóstico de la crisis europea en el siglo XX. La genealogía de la modernidad aquí planteada no busca un origen unívoco, sino que asume, en cambio, la genealogía como instrumento de desarticulación crítica de las pretensiones de coherencia de las categorías modernas, para enfocar sus cesuras, aporías y contradicciones internas.

La crisis del siglo XX se lee como fractura epocal y, al mismo tiempo, como revelación de la naturaleza estratificada de la modernidad. En su centro se encuentran el sueño cartesiano-ilustrado de una razón ordenadora, la utopía de un acceso inmediato a lo real, el proyecto técnico-científico de dominio sobre la naturaleza y la idea de un orden político racional. En la lectura orteguiana, la modernidad ha perseguido el prejuicio de una razón desencarnada, que presupone un conocimiento desvinculado de la historicidad y de la corporeidad.

El siglo XX aparece como “siglo de la crisis”, no solo por acontecimientos traumáticos, sino porque cuestiona la estructura conceptual de la modernidad, interrogando el sentido mismo de la racionalidad, del humanismo y de la civilización. Es la época en la que –como señala Huizinga– las sombras vuelven opaco el porvenir e incierto el pasado. El tránsito de concebir la crisis como accidente a entenderla como estructura impregna la filosofía, la historiografía y la política, afecta a la razón (Adorno/Horkheimer), a la conciencia histórica (Huizinga), al Estado y al liberalismo (Gramsci) y, por último, al humanismo, sometido a genealogías críticas y poscoloniales.

El epicentro simbólico recae en los años treinta, tras la Gran Guerra, con un conjunto de voces –filosóficas, literarias, políticas– que denuncian el derrumbe de la identidad europea, en la que la *Grundstimmung* es la misma “enfermedad europea”.

En este clima, las *Denkbilder* de Benjamin restituyen la imagen de un tiempo fragmentado, mientras Meinecke, Troeltsch, Thomas Mann y Tilgher reflexionan sobre las metamorfosis antropológicas de la modernidad. A este diagnóstico se suman diversos intentos. Destaca la propuesta de Ortega y Gasset, que busca un principio ordenador capaz de unificar la pluralidad sin suprimirla.

La filosofía europea se concibe aquí como forma de autoconciencia histórica, y la crisis de Europa es también vista como crisis de la filosofía como facultad crítica y dispositivo autorreflexivo. Frente a las lecturas unívocas y monolíticas de la modernidad, la tesis muestra cómo Ortega concibe la crisis como el núcleo constitutivo de la experiencia moderna, ámbito en el que surgen sus fracturas, sus aporías y sus posibles vías de renovación. En este sentido, la hipótesis de trabajo sostiene que el pensamiento orteguiano ofrece una *genealogía de las modernidades* que ilumina tanto el problema como la respuesta, situando en el centro las categorías de circunstancia, reabsorción, ensimismamiento y convivencia.

El recorrido comienza con un estudio de la crisis del espíritu moderno en el siglo XIX, marcada por transformaciones políticas, sociales y culturales que llevan a cuestionar los modelos tradicionales de racionalidad. Ortega articula su reflexión en diálogo con la tradición humanística y con figuras ejemplares de la cultura española, desde Cervantes y Don Juan hasta Velázquez y Goya, elaborando una crítica estética y filosófica en la que razón y vida aparecen inseparablemente unidas.

La primera parte de la tesis plantea una investigación orientada a reconstruir las condiciones de emergencia, las ambivalencias y las líneas de fractura de la modernidad, tomando como trasfondo la crisis de la civilización europea y empleando –con Ortega– los instrumentos de la razón vital e histórica. Desde una perspectiva genealógica, la modernidad no se aborda como un concepto homogéneo, sino como una construcción en distintos niveles, resultado del entrelazamiento entre racionalidad instrumental, idealismo gnoseológico y universalismo jurídico, sobre el trasfondo de crisis y catástrofes históricas. En este marco, el pensamiento orteguiano propone una crítica inmanente de la modernidad que no renuncia a la razón, sino que la reinscribe en la vida, sustituyendo la razón pura por una razón histórica, situada y narrativa, mediante una operación hermenéutica vinculada a la circunstancia y orientada a su comprensión.

A partir de este trasfondo, la tesis se detiene en la categoría de reabsorción, concebida por Ortega como alternativa metodológica y ontológica a la dialéctica hegeliana del *Aufhebung*. Releer a los clásicos de la modernidad, como Descartes, Leibniz o Hegel, equivale a un proceso de asimilación y reelaboración en clave propia –una manera española de interpretar el mundo basada en la articulación entre conceptos y metáforas– y no simplemente a importar cultura europea en el contexto español.

La segunda sección de la tesis sigue el itinerario que, desde Leibniz, conduce a una filosofía histórica capaz de tematizar críticamente la crisis. El interés orteguiano por Leibniz atraviesa toda su obra hasta la síntesis póstuma en *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*. Desde el encuentro mediado por el neokantismo de Marburgo hasta la etapa perspectivista de *El Espectador* y la reelaboración madura en el exilio, Ortega problematiza la noción moderna de principio. Asimila motivos leibnizianos –la estructura monadológica del saber, el nexo *petites perceptions-apperception*, el principio de razón suficiente– para criticar la racionalidad abstracta y sistemática. De ello resulta una teoría del conocimiento que quiebra la transparencia cartesiana y concibe la conciencia como una realidad estratificada y dinámica. El principio deja de ser un fundamento inmóvil y se convierte en un nudo problemático que funda en la medida en que genera sentido dentro de una historia concreta. Ortega no edifica un sistema, sino que propone un método. Aquí se precisa la reabsorción como alternativa orteguiana a la *Aufhebung* hegeliana, entendida como un proceso de asimilación crítica del pasado en la vida presente.

La tercera sección examina la filosofía histórica y política del Ortega tardío, y su relación con Unamuno y los textos europeístas. La tensión entre el repliegue interior y la apertura al mundo se convierte en un paradigma para pensar el destino de Europa. En este contexto, Argentina y la llamada “filosofía del Sur” actúan como miradas externas sobre Europa, desde las cuales se perfila la posibilidad de una modernidad alternativa y de una convivencia capaz de articular pluralidad y unidad. En este horizonte se inscribe también la reflexión orteguiana sobre Europa, que evoluciona desde una actitud europeizante, concebida como modelo de modernización para España, hacia un europeísmo integracionista en el que las naciones se debían articular en un proyecto común sin perder sus identidades singulares.

El naufragio de las creencias modernas abre el camino a la posibilidad de una inmediatez renovadora, desde la que la convivencia europea se construye sobre un equilibrio entre unidad y pluralidad. En *La rebelión de las masas* y en *Meditación de Europa* se perfila así la imagen de una gran nación europea capaz de conjugar su diversidad interna con un principio de unidad, sobre la base de una herencia histórica y cultural compartida. Este planteamiento se entrelaza con el debate con Unamuno sobre el destino de España, en el que Ortega encuentra en Europa la vía de salvación para superar el aislamiento histórico de su país, mientras que Unamuno reivindica una identidad más próxima a la tradición mística, vinculada simbólicamente a África. A partir de este contraste se despliega la reflexión orteguiana sobre la posibilidad de una modernidad alternativa, elaborada también en contacto con Argentina, desde donde aprende a mirar a Europa desde fuera.

En conclusión, desde una perspectiva genealógica y filológico-filosófica, el pensamiento orteguiano ofrece una lectura de la modernidad europea que convierte la crisis en ocasión para una renovación conceptual, cultural y política.

La genealogía planteada se orienta hacia una comprensión plural de las modernidades, capaz de integrar tradición y novedad, identidad nacional y proyecto supranacional, razón y vida. El resultado es una interpretación en la que la crisis de Europa aparece al mismo tiempo como su problema constitutivo y como la condición de posibilidad de su salvación, bajo la figura de una ultranación europea que articule las diferencias sin suprimirlas.

ORCID: 0000-0003-3753-0796

RUIZ PÉREZ, GUILLERMO: *Una fenomenología de la esquizofrenia desde Ortega. Luis Valenciano Gayá y Wolfgang Blankenburg*. Madrid: UNED, 2025.

Tesis presentada en el Programa de Doctorado en Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), dirigida por el doctor Tomás Domingo Moratalla.

La presente tesis aborda la articulación de una fenomenología de la esquizofrenia a partir de la filosofía de José Ortega y Gasset, tomando como ejes interpretativos las figuras de Luis Valenciano

Cómo citar este artículo:

Ruiz Pérez, G. (2025). Una fenomenología de la esquizofrenia desde Ortega. Luis Valenciano Gayá y Wolfgang Blankenburg. *Revista de Estudios Orteguianos*, (51), 245-247
<https://doi.org/10.63487/reo.259>